

Un rey sobre sus rodillas

Sábado

Realiza la actividad de la pág. 80.

¿Has conocido alguna vez a alguien que se cree el mejor? Probablemente lo que más te molestó fue el alarde. Cuando alguien ha dicho: "Soy bien apuesto", tal vez has deseado que se redujera a la nada. (Textos clave y referencias: Daniel 4; Profetas y reyes, cap. 42).

Nabucodonosor era ese tipo de persona. Verdaderamente era uno de los gobernantes más grandes del mundo conocido. La Biblia lo llama "rey de reyes" (Ezequiel 26:7). Él comandaba el mayor ejército de la tierra. Sus construcciones lo hicieron el más famoso del mundo. Era algo especial y él lo sabía.

Dios tenía un plan para este monarca poderoso y el propósito del mismo era que

Domingo

Lee la historia "Un rey sobre sus rodillas".

Haz un árbol o recoge una rama y pega en ella el versículo para memorizar. Colócalo en un lugar donde lo puedas ver durante toda la semana.

Aprende. Comienza a aprender el versículo para memorizar.

Ora para que puedas escuchar cuando Dios te habla.

Lunes

Lee Daniel 4:1 al 9.

Cuenta las diferentes formas en las que te puedes comunicar con otras personas.

Escoge un método de comunicación y dile a alguien hoy que Dios lo ama.

Ora para que Dios envíe el Espíritu Santo para mostrarte lo que necesitas cambiar en tu vida.

Alabamos a Dios
por la obra del
Espíritu Santo
en nuestras vidas.

**VERSÍCULO
PARA MEMORIZAR**

"Por eso yo,
Nabucodonosor, alabo,
exalto y glorifico al Rey del
cielo, porque siempre
procede con rectitud y
justicia, y es capaz de
humillar a los soberbios"

(Daniel 4:37).

se humillara y adorara al Dios del cielo. Después que Daniel interpretó el sueño de Nabucodonosor acerca de la imagen, el rey dijo: "¡Tu Dios es el Dios de dioses y el soberano de los reyes!" (Daniel 2:47). Este era un paso en la dirección debida, pero no era suficiente. Nabucodonosor no podía resistir el pensamiento de que su reino no duraría por siempre. Eso lo llevó a la construcción de la estatua y al evento del horno de fuego con Sadrac, Mesac y Abednego. Cuando los tres jóvenes fueron liberados, Nabucodonosor exclamó: "¡Alabado sea el Dios de

Martes

Lee Daniel 4:10 al 18.

Dibuja o usa cualquier otra forma creativa para reproducir la visión de Nabucodonosor.

Haz una lista en tu diario de estudio de la Biblia de otros símbolos que Dios usó para comunicarse con las personas.

Ora por los dirigentes de tu país y por otras personas de autoridad de manera que puedan escuchar la voz del Espíritu Santo.

estos jóvenes, que envió a su ángel y los salvó!” (Daniel 3:28). Pero en su corazón no se había efectuado ningún cambio.

Pero Dios no había desistido de su plan para con Nabucodonosor. Nabucodonosor tuvo otro sueño que lo perturbó y naturalmente llamó a Daniel. El rey vio un enorme árbol en el medio de la tierra. El árbol creció hasta que tocó el cielo y era visible desde todos los lugares de la tierra. Sus hojas eran preciosas y daban mucho fruto y los animales y las aves del campo encontraban refugio dentro y debajo de sus ramas. Luego vino un santo mensajero del cielo y mandó a cortar el árbol. Sus ramas y hojas debían ser arrancadas. Su fruto desechado. Los animales debían abandonar el lugar pero sus raíces serían dejadas en la tierra.

“Deja que se empape con el rocío del cielo, y que habite con los animales y entre las plantas de la tierra”, dijo el mensajero. “Deja que su mente humana

se trastorne y se vuelva como la de un animal, hasta que hayan transcurrido siete años” (Daniel 4:15, 16).

Daniel sabía que esto se refería al rey. Había llegado a ser grande y su grandeza había crecido hasta alcanzar los lugares más lejanos de la tierra. Pero no reconocía a Dios.

—Usted será apartado de la gente y habitará con los animales salvajes —interpretó Daniel—. Comerá pasto como el ganado, y se empapará con el rocío del cielo (vers. 25).

Pasarían siete años hasta que Nabucodonosor reconociera que Dios gobierna los reinos terrenales y los da a quien desea. Y luego, como las raíces que quedaron en la tierra, Nabucodonosor sería restaurado.

—Por lo tanto, yo le ruego a Su Majestad aceptar el consejo que le voy a dar —le dijo Daniel—. Renuncie usted a sus pecados y actúe con justicia;

Miércoles

Lee Daniel 4:19 al 27.

Piensa. ¿Cómo podemos saber que Daniel poseía el don del perdón?

Camina. Haz una caminata en un parque y observa los árboles. ¿Por qué crees que Dios comparó a Nabucodonosor y a su reino con un árbol? Compara con Mateo 13:31 y 32.

Ora. Agradece a Dios por la obra del Espíritu Santo en ti.

Jueves

Lee Daniel 4:28 al 33.

Investiga. Trata de buscar información acerca del cerebro o de las estrellas.

Piensa acerca de algo bueno que has logrado.

Ora. Agradece a Dios por las habilidades que te ha dado.



renuncie a su maldad y sea bondadoso con los oprimidos. Tal vez entonces su prosperidad vuelva ser la de antes (vers. 27).

Por un tiempo el rey siguió el consejo de Daniel, pero su corazón no había cambiado. Cuando pasaron los meses y nada sucedió, nuevamente sintió celos por los reinos que le sucederían. Un año después del sueño Nabucodonosor caminaba por la terraza de su palacio y miró su esplendorosa ciudad. “¡Miren la gran Babilonia que he construido como capital del reino! ¡La he construido con mi gran poder, para mi propia honra!”, dijo el rey con mucha presunción (vers. 30).

Las palabras estaban aún en sus labios cuando la profecía se cumplió. Una voz del cielo dijo: “Tu autoridad real se te ha quitado. Serás apartado de la gente y vivirás entre los animales salvajes” (vers. 31, 32). Inmediatamente Nabucodonosor se volvió totalmente loco. Por siete años fue humillado ante todo el mundo.

Siete años después Nabucodonosor recobró el juicio y reconoció públicamente al Dios del cielo. “Por eso yo, Nabucodonosor, alabo, exalto y glorifico al Rey del cielo, porque siempre procede con rectitud y justicia, y es capaz de humillar a los soberbios” (vers. 37). Esas fueron las últimas palabras registradas en la Biblia acerca de Nabucodonosor. Por fin se realizó el cambio que Dios deseaba.

Dios insiste hasta que nosotros, como Nabucodonosor, reconozcamos la presencia de Dios en nuestras vidas. Tan pronto como aceptamos la presencia de Dios en nuestras vidas el Espíritu Santo obra en cada uno individualmente para realizar la voluntad de Dios en nosotros.

Viernes

Lee Daniel 4:34 al 37.

Entrevista. Haz una demostración de una entrevista entre un periodista y Nabucodonosor con un amigo o alguien de tu familia.

Haz una ensalada de frutas para la hora de la cena de tu familia y lee Gálatas 5:22 y 23.

Ora. Agradece a Dios por las cosas que te ha ayudado a alcanzar. Pídele que te ayude para que los frutos del Espíritu se desarrollen continuamente en tu vida.

Buenos regalos

Encuentra el lugar dónde empezar y ve a la derecha o a la izquierda saltando dos, tres, cuatro ó cinco casillas cada vez para descifrar el versículo de la Biblia acerca de uno de los grandes regalos de Dios para nosotros.

Y	que	cuánto	si	se	más	vosotros	lo	vuestro
hijos								siendo
los								pidan
Fin								Padre
vuestros								malos
A								cuando
él								celestial
a								sabéis
Santo								hacia
pregunta	dádivas	Espíritu	quien	buenas	el	todos	dar	dará

Tesoros en el cielo

Las vocales han sido sacadas del siguiente versículo de la Biblia. ¿Puedes reemplazarlas para que puedas leer el versículo?

La letra a aparece 37 veces

La letra e aparece 50 veces

La letra i aparece 21 veces

La letra o aparece 26 veces

La letra u aparece 15 veces

“B _nd _t _ _l D _ _s y P _dr _ d _ n _ _str _
 S _ñ _r J _s _cr _st _, q _ _ s _g _n s _ gr _n
 m _s _r _c _rd _ _ n _s r _g _n _r _ _n
 _sp _r _nz _ v _v _, p _r l _ r _s _rr _cc _ _n
 d _ J _s _cr _st _ d _ _ntr _ l _s m _ _rt _s,
 p _r _ _n _ h _r _nc _ _ q _ _ n _nc _ p _ _d _
 p _r _c _r, n _ c _nt _m _n _rs _, n _
 m _rch _t _rs _, r _s _rv _d _ _n _l c _ _l
 p _r _ v _s _tr _s. Gr _c _ _s _ l _ f _, s _ _s
 g _ _rd _d _s p _r _l p _d _r d _ D _ _s, p _r _
 _lc _nz _r l _ s _lv _c _ _n q _ _ s _r _
 r _v _l _d _ _n _l _lt _m _ t _ _mp _”.